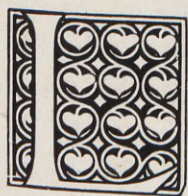


ARQUITECTOS Y ESCULTORES DE LA CATEDRAL DE VALENCIA

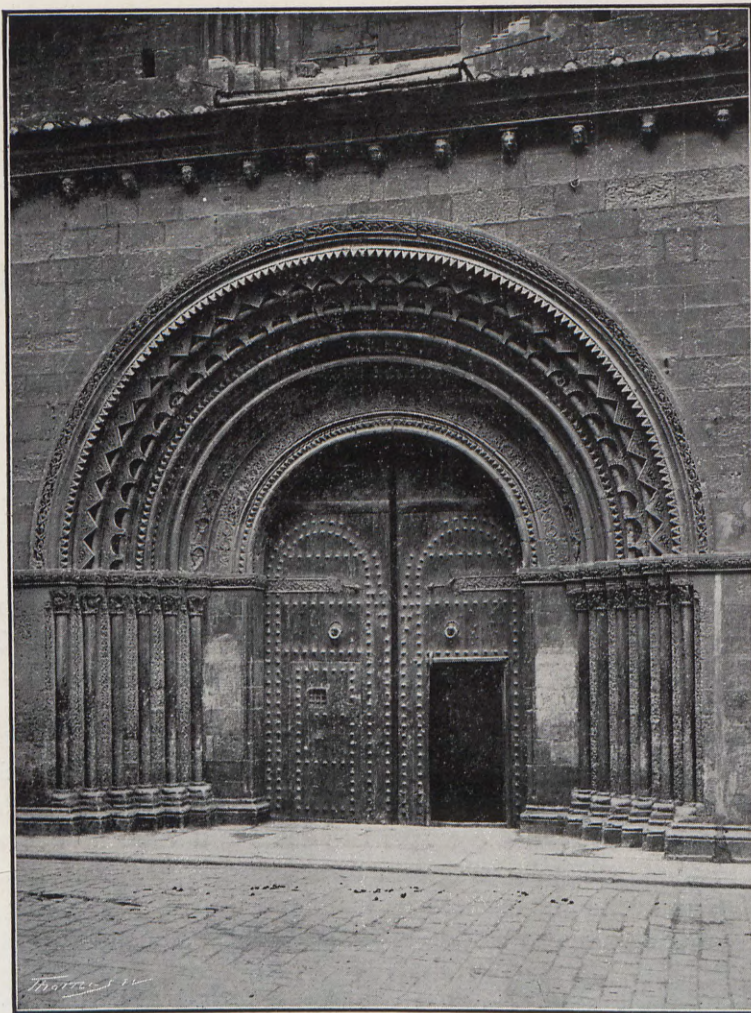


Las obras de construcción de nuestra Catedral comenzaron inmediatamente después de la Conquista. Antes de la entrada triunfal que hizo D. Jaime I en la ciudad, el sábado 9 de octubre de 1238, el Arzobispo de Tarragona, D. Pedro Albalat, de acuerdo con el Rey, había encomendado a Juan Pintor, maestro de obras de Teruel, la construcción de un altar en la mezquita mayor, recibiendo las oblaciones de los fieles para dicho altar, el que después de construído en un sitio se trasladó a otro, y llegado el día señalado, que era el de la entrada del Rey, se celebró en el referido altar la primera misa, habiéndose bendecido antes la mezquita, que quedó convertida desde entonces en Catedral del nuevo obispado. También mandó construir el mismo Arzobispo, algunos días después, los altares de Santa María, de San Pedro y de Todos Santos. Estas noticias escuetas que consignamos nos las suministra la *Ordinatio Ecclesie Valentine*, precioso códice coetáneo, donde se hallan relaciones de testigos presenciales, las que destruyen las fantasías de la mayor parte de los historiadores regnícolas, desconocedores todos de tan valioso documento (1). A partir de este momento continúan sin interrupción las obras de la Catedral, pero obras de adaptación de la mezquita para las ceremonias del culto católico, sin un plan meditado de edificio. Ignoramos cuándo se delineó éste, pero no debió tardar mucho tiempo después de la transformación de la mezquita en iglesia. El mismo Rey D. Jaime, con el deseo de que fuera pronto un hecho el comienzo de las obras de la que había de ser *ecclesia mater* de la nueva diócesis, expidió, en el viii día de las kalendas de abril de 1249, un documento estableciendo la prohibición de construir pórticos, arcos, portadas de ladrillo, puentes, techumbres, edificios, ni tan siquiera reedificarlos, alrededor de la iglesia (2), lo que prueba la intención del Rey de que en el lugar de la antigua mezquita se levantase un templo magnífico en honor de *Madona Santa María de la Seu*, como él la llamaba. De que las obras interiores, aunque tal vez sin plan fijo, no se interrump-

(1) Véase nuestra obra *La Diócesis Valentina*, tomo II, Valencia, 1921, donde publicamos íntegro todo el códice. También hacemos mención de él en nuestro libro *La Catedral de Valencia*, pág. 5, Valencia, 1909.

(2) Se inserta el documento en el *Aureum opus*, fol. 10, número 28, y en el *Liber instrumentorum* de la Catedral, prohibiéndose edificar bajo ningún concepto «*porticum, archus, annuanum bescalinum, pontem nec aliquam aliam cooperturam vel edificium in tota via et in toto circuitu vel orbicularitate ecclesie beata Marie sedis Valentie...*»

pieron nunca, nos lo prueban las cantidades y legados que para dichas obras se consignaban en la mayor parte de los testamentos que se otorgaban en Valencia en el siglo XIII. En el Archivo Histórico Nacional, de Madrid, en los legajos de Ordenes religiosas, hemos visto muchos de estos testamentos con los legados dichos, y en el Ar-



1.—Portada del Palau (siglo XIII), obra del arquitecto Arnaldo Vidal?

chivo de la Catedral de Valencia se custodian no pocos en los que se disponen mandas *operi ecclesie Sancte Marie sedis Valentie* (1), y de los que se deduce también

(1) Véanse, entre otros, los testamentos de Bernardo de Naucia, en 8 de agosto de 1241 (pergamino 01334); de Jordana, viuda del noble Juan Garcés, en 15 de marzo de 1256 (perg. 05011); de Raimunda, viuda de Berenguer de Olzina, en 28 de octubre de 1257 (perg. 05780), y de Lorenzo Bilallo, en 11 de mayo de 1259 (perg. 01330), etc. (*Arch. de la Catedral*).

que la mezquita, convertida en templo católico, tenía sus claustros (1) y capillas (2).



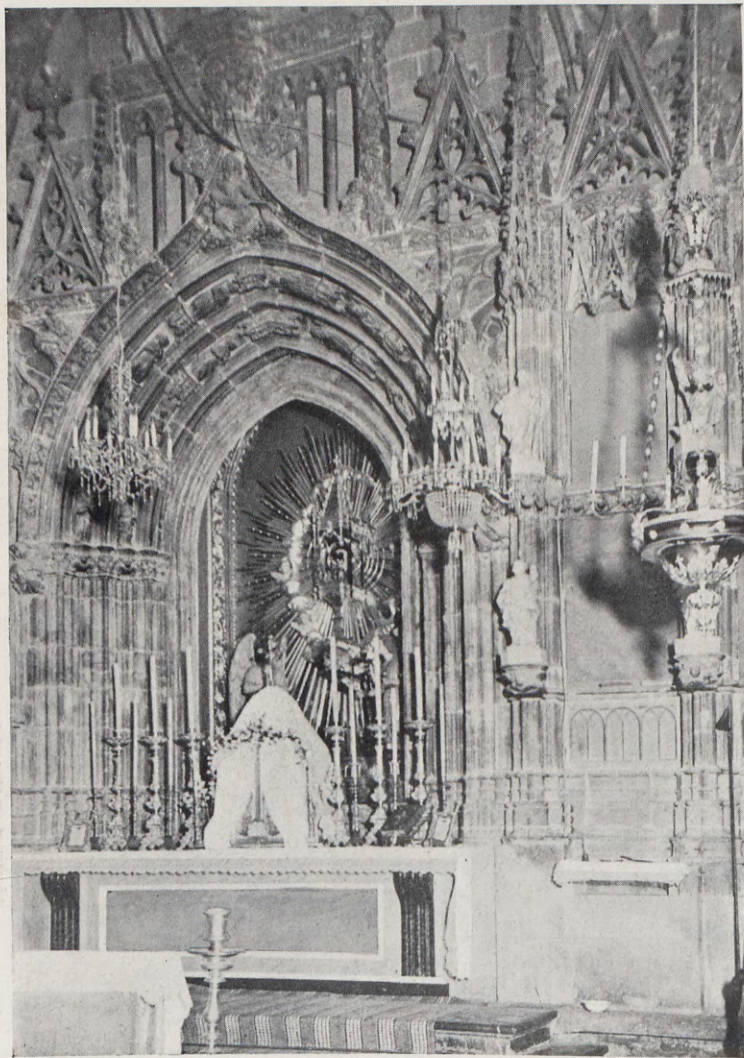
2.—Actual nave lateral izquierda de la Catedral.

Al Obispo Fr. Andrés Albalat (1248-76), que en su largo pontificado hizo innumera-

(1) En el testamento de Pedro Armerio, fechado en 25 de abril de 1256, leemos: «*Primo accipio de bonis meis pro anima mea, ducentos solidos regalium Valentie, de quibus dimito ecclesie sedis Valentie viginti solidos, et in claustra dicte sedis jubeo corpus meum sepeliri et ibi eligo sepulturam meam, et dimito sacriste dicte ecclesie pro jure suo X solidos* (perg. 05975). (Arch. de la Catedral).

(2) En el testamento de Fernando Pérez, hijo de Abu-Ceyt, hecho el 21 de octubre de 1262, se lee: *Dimito pro quadam capella construenda* (en la catedral), *ccc morabatinos...*, y manda que en dicha capilla *constituatur unus capellanus* (perg. 05013), (Arch. de la Catedral). Por su parte el rey don Jaime en III de las Kal. de mayo de 1263, da licencia al cabildo y clero para que puedan recibir en la

bles obras de carácter religioso en la ciudad y diócesis, y trabajó extraordinariamente por la disciplina eclesiástica y por el esplendor del culto, como puede verse en las actas de los siete sínodos que celebró y que todavía se conservan, le corresponde la gloria de haber dado principio a las obras de la Catedral siguiendo un plan determinado.



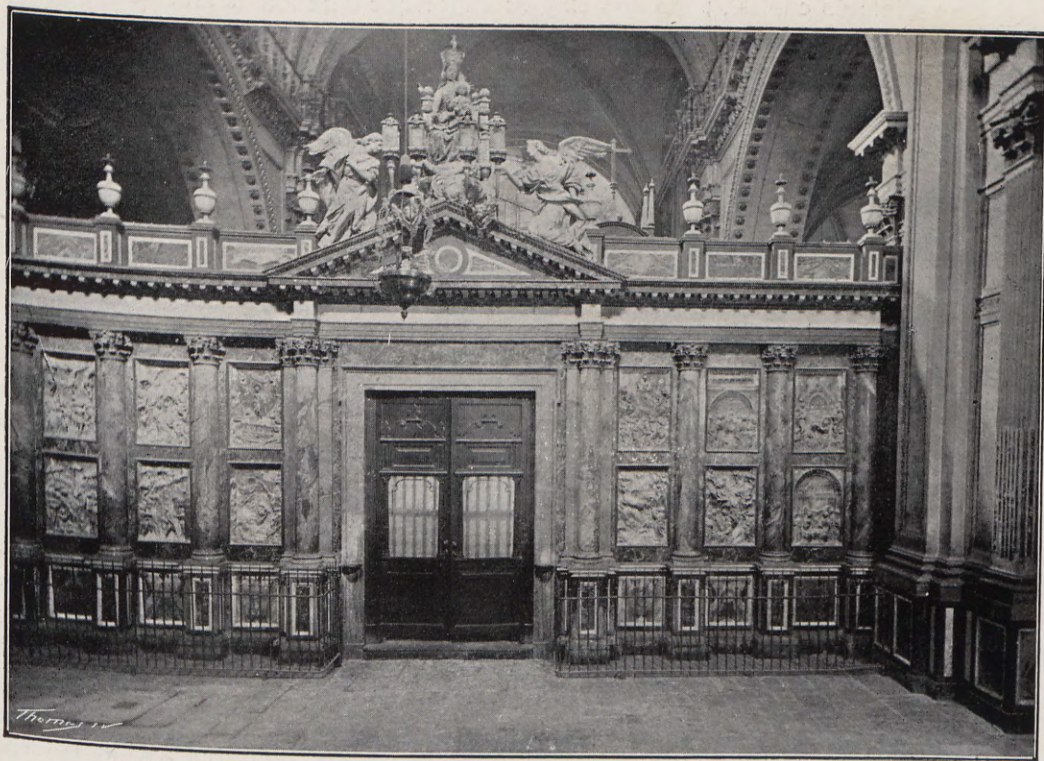
3.—Retablo de piedra alabastrina hecho por Antonio Dalmau (1441) del primitivo trascoro, que se halla hoy en la Aula Capitular vieja, obra de Andrés Juliá (siglo XIV).

Al efecto, buscó un arquitecto entendido y práctico, tal vez en connivencia con el Rey, y después de discutir, probablemente con él y personas entendidas, los planos a que se habían de sujetar las obras, le encomendó la dirección y ejecución de ellas. Derri-

cofradía de San Jaime hasta cien laicos, con la obligación de construir un retablo en su capilla de la Catedral. (*Registro* 12, fol. 23. *Archivo de la Corona de Aragón*, en Barcelona).

bado por partes el antiguo edificio, y dejando sólo lo indispensable para la celebración de los actos del culto, puso la primera piedra del nuevo edificio el 22 de junio de 1262, según rezaba una inscripción, en letra monacal, que había en la pilastra de las capillas de Santiago y el Buen Ladrón, la cual, destruída en la renovación del templo en el siglo XVIII, decía así: *Anno Domini Mcclxii—X kalend. julii fuit positus primarius—lapis in ecclesia Beate Marie—sedis Valentie per venerabilem patrem fratrem Andream tertium—Valentine civitatis episcopum.*

De que había un maestro de obras de la Catedral en tiempo del Obispo Albalat, nos lo certifica una cláusula del capítulo de cargos que contra él mismo hizo a su



4.—Actual trascoro. ;

muerte el cabildo de los canónigos a su sucesor Jazperto de Botonach, con fecha 24 de marzo de 1277, la cual cláusula dice así: *Quum capitulum assignavit portionem magistro operis ecclesie, ipse promissit tantumdem de redditibus suis eidem assignare, et non fiat.* En letra del mismo Obispo Jazperto se dice a continuación: *Placet Domino Episcopo* (1). Es muy posible, y aun nos atreveríamos a decir indudable, que este arquitecto fué el autor de los planos de la nueva Catedral y aun de la magnífica puerta del Paláu, aunque hubiera sido empezada algunos años antes, sospecha que podría reforzarse más averiguando el nombre del arquitecto que vivía en tiempo del Obispo Albalat. El azar, que es la divinidad de los investigadores, ha venido en

(1) Archivo de la Catedral, pergamino 01605.

nuestro auxilio, y hoy podemos presentar el nombre del artista en cuestión, completamente desconocido, a pesar de los muchísimos trabajos hechos hasta la fecha por los eruditos para descubrirlo. Estudiando, no hace muchos días, los registros del Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona pertenecientes al reinado de D. Jaime I, y con la ayuda del docto oficial de aquel centro, D. Ernesto Martínez Ferrando, tropezamos con un documento que lleva la fecha *pridie kalendas maji, anno Domini M.cclxvij*, en el que se consigna: *Arnaldi Vitalis, magistri operis ecclesie Sancte Marie, civitatis Valentie* (1).

El descubrimiento del nombre de este artista, que es indudablemente catalán, nos parece de un interés capital, pues nos explica el por qué algunos detalles escultóricos de la portada del Paláu delatan su filiación en el claustro de la Catedral de Tarragona, lo mismo que el parentesco con las portadas de la Catedral de Lérida, las dos de Agramunt y la de Cubells, aunque sus componentes ornamentales sean bien distintos, lo mismo que la presencia de un singular mudejarismo que, aunque meramente decorativo, constituye una nota incomparable de belleza y buen gusto. El nombre de «plaza de Lérida» que tuvo el lugar que enfrenta a la puerta, parece testificar la presencia allí de artistas leridanos que trabajaron algún tiempo en aquel lugar bajo la dirección del referido maestro.

No es posible determinar con exactitud el plano trazado por el arquitecto Arnaldo Vidal para la planta de la nueva Catedral. Es seguro que la obra primitiva fué la puerta del Paláu y la nave que enfrenta en la parte interior. El que la inscripción que menciona la fecha de la primera piedra, suponiendo que dicha fecha sea cierta, se hallase en la pilastra del centro de la girola, no prueba nada absolutamente de que allí fuera el lugar donde dió principio la obra. La inscripción se colocó seguramente en aquel sitio, porque juntamente a aquella pilastra estaba el sepulcro del Obispo Albalat, puesto bastantes años después de su fallecimiento. El referido Obispo murió en Viterbo en 1276, y trasladado su cadáver a Valencia, disputaron su posesión los dominicos, a cuya Orden pertenecía, por lo que, habiendo acudido los canónigos al Rey para que éste resolviese, ordenó fuesen depositados los restos mortales del Obispo en la

(1) He aquí el documento en que se consigna el nombre de este arquitecto: «Nos Jacobus etc., promittimus vobis, Petro de Roda, quod quacumque assignationem A. de Romanino, baiulus noster Valentie, vobis, faciet ad cognitionem et taxationem suam, et Berengarii Dalmacii et A. Vitali. *magistri operis ecclesie sancte Marie Valentie*, de hereditatibus Campanari Algeçire, quas Eximienus Petri de Arenoso, quondam, in vita sua tenebat, et tamen de quibuslibet aliis eidem Campanarii in solutum quantitatis pecunie, quam vobis debemus et vobis tornare habemus; facto computo inter vos et A. de Romanino predictum observabimus vobis et instrumentum venditionis inde vobis fieri faciemus et non contravenimus, nec aliquem contravenire permittemus aliqua ratione vel causa. Datum Valentie, pridie Kalendas maji anno Domini M. cc. LX. VIII.» (Reg. 15, fol. 97, *Arch. de la Corona de Aragón*).

Era, sin duda, Arnaldo Vidal persona muy apreciada del rey D. Jaime, a quien había encargado la construcción de la acequia de Alcira, y en recompensa de sus trabajos le hizo varias donaciones en la misma Alcira, como se indica en el siguiente documento: «Dominus Rex dedit Arnaldo Vitalis, magistro operis cequie Algesire, ad opus unius filii sui, per hereditatem propriam ultra hereditatem quam jam sibi dederat cum alia carta ut in ea continebatur, tres pecias terre, sitas in termino Algeçire, in quibus sunt IIII. or jovate sub certis afrontationibus et cum aliis conditionibus prout in carta donationis continentur. Datum Valentie, VI Kalendas marcii, anno Domini M. cc. LXX. tertio. (Reg. 19, fol. 105 v., *Archivo de la Corona de Aragón*). A continuación sigue una donación semejante al mismo, pero referente a un solar para construir casas en el arrabal de Alcira.

iglesia de San Vicente de la Roqueta, donde debían permanecer hasta que estuviese construido el sepulcro en la Catedral para su enterramiento definitivo (1). La inscripción no debió ponerse hasta mucho tiempo después que fué enterrado el Obispo, y cuando la girola estaba ya terminada, la que no sabemos si se hallaría en los planos del arquitecto Vidal.

En el siglo XIII sólo tenía el templo Catedral catorce capillas, a más del altar mayor, como lo demuestran las fechas de los beneficios fundados en cada una de ellas, las cuales se hallaban casi todas en la parte del crucero de la parte de la Epístola, es decir, en el que estaba la puerta del Paláu. En lo que constituye hoy la girola, y tal vez enfrente, pues, como hemos dicho, desconocemos el plano primitivo, había seis o siete capillas, entre ellas la de San Jaime, en la que fundó el Rey D. Jaime un beneficio el año 1245, y de la que habla en su codicilo otorgado en Alcira el 23 de julio de 1276 (2). Puede que haya alguna relación entre esta capilla y la que con la misma advocación se halla al exterior de la Catedral, a la cual la tradición le asigna el privilegio de haberse celebrado en ella la primera misa cuando se transformó la mezquita en Catedral (3).

El segundo arquitecto de nuestra Catedral a quien se debe un trazo más completo del edificio, unificándose con el anterior, inicial del actual, incluso cimborio y naves laterales con la segunda puerta llamada de los Apóstoles y el campanario antiguo, a no ser que fuera éste empezado por el anterior arquitecto Arnaldo Vidal, es el borgoñón



5.—La Crucifixión del Señor, del florentino Juliá?

(1) Registro 39, fol. 152, *Archivo de la Corona de Aragón*.

(2) «*Damus et dimittimus capelle nostre altaris sancti Jacobi, quod est in Ecclesia majori Valentie, et capellano ejusdem presenti et futuris in perpetuum pro anima nostra faticam et laudem censualis ipsius capellanie et operatorium pro quibus ipsum fit censuale.*»

(3) Nuestra obra *La Catedral de Valencia*, pág. 317, Valencia, 1909.

Nicolás de Autona, el cual fué contratado por el Obispo y cabildo en diciembre de 1303, juntamente con su logia de maçoneros, los que en aquella época formaban gremios trashumantes que recorrían ciudades y se establecían largo tiempo en ellas levantando templos y catedrales. El



6.—La serpiente de bronce en el desierto, del florentino Juliá?

descubrimiento documental de este arquitecto ha sido de gran importancia para la historia arquitectónica de nuestro templo, y ha dado lugar a que notables críticos se hayan ocupado de él con gran detenimiento (1).

A mediados del siglo xiv puede decirse que las obras de la Catedral se hallaban suspendidas por haberse terminado según el trazado imaginado por el arquitecto borgoñón, teniendo en cuenta la superficie de terreno de que se podía disponer. El campanario estaba a uno de los lados de lo que fué cementerio de la antigua parroquia de San Pedro, llamado *fosaret*, situado en la parte de la calle de la Barchilla, detrás de la actual capilla de San Miguel; las naves laterales eran más cortas que la central, que llegaba a lo que es hoy entrada del coro, y además de las puertas del Paláu y de los Apóstoles, había otras dos, una al lado del campanario dicho y otra en la parte donde se halla el Miguelete, entonces todavía no construido (2). Entre estas dos puertas, en lo que pudié-

ramos llamar vestíbulo, había varias capillas. Sobre las paredes exteriores había una porción de casas, en las que vivían industriales que tenían allí sus tiendas. No es para decir el lastimoso aspecto que por esta parte ofrecería el templo Catedral, y la necesi-

(1) Tormo, *La Catedral gótica de Valencia*. Valencia, 1923. Véase también nuestro trabajo *Arqueología y Arte valencianos*, Barcelona, donde se inserta dicho documento y otros que con él se relacionan.

(2) Con motivo de la victoria del Salado contra los moros, la ciudad acordó celebrar varios festejos, y en acción de gracias dar una limosna de *tres diners* a todos los que se presentaran el día que se determinó *en los quatre portals de la Esglesia de la seu, ço es, per lo portal ves casa del senyor bisbe* (Paláu), *e per lo portal de la plaça de les cols* (hoy Miguelete), *e per lo portal de sent Pere* (calle de la Barchilla), *e per lo portal de la plaça de la era (herba?)* (de los Apóstoles). (*Manual de Concells*, año 1340, fol. 21 v., *Arch. del Ayuntamiento*).

dad que había de emprender obras de transformación y ornato arquitectónico, pues así lo exigía también la construcción del suntuoso edificio destinado al principio para cementerio de prelados y canónigos y que luego tuvo diversos usos, hasta ser convertido actualmente en capilla donde se venera el Santo Cáliz. Efectivamente, en el segundo Capítulo pasual celebrado el 9 de mayo de 1376 (1), el cabildo acordó suplicar al Rey licencia para comprar y demoler algunas casas, con el objeto de aprovechar sus solares en la construcción de una nueva torre-campanario, aula capitular junto a la antigua torre-campanario, prolongación de los claustros o naves laterales y realización de otras obras. Poco se hizo esperar la respuesta del Rey, pues con fecha de 28 de mayo del mismo año expidió un documento desde Montpellier accediendo a lo solicitado, y reconociendo el laudable propósito del Obispo y cabildo les concedió la facultad para tomar, previo el pago de su valor, «los callejones, casas y edificios que fuesen necesarios» (2). En el Capítulo celebrado el 16 de junio de 1380 púsose en ejecución el mandato real, y con la intervención del baile y jurados se justipreciaron por Berenguer Boix y Bartolomé Valent, maestros de obras de Valencia, las once casas (3) que



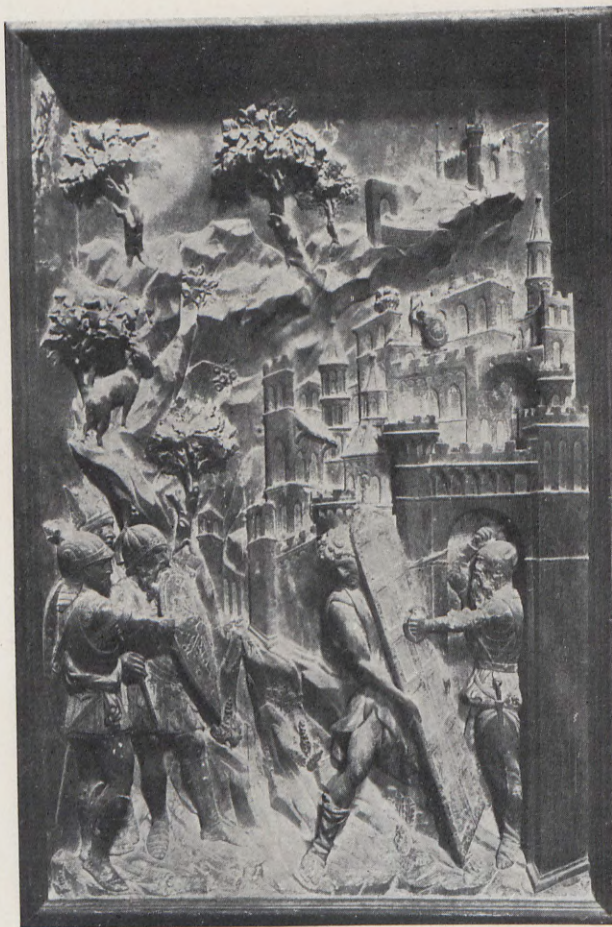
7.—La bajada de Jesucristo al Limbo, del florentino Juliá?

(1) Vol. 3649, *Arch. de la Catedral*.

(2) Véase la copia del documento, que es interesante, en nuestra obra *La Catedral de Valencia*, pág. 91, Valencia, 1909.

(3) He aquí la relación de las casas expropiadas con sus dimensiones y tasación: «Un alberch de la dona na Clara, muller quondam den Benet Çafont, sabater... e ha de front XXXIII palms e entrada XXXII e ha sis cubertes, CXXXV libres;—Item alberch den Miquel Ascensi calceter... lo qual alberch ha de front XXXIII palms e deenau palms entrada e ha dues cubertes e un sostre, XXXV lib.;—Item l'alberch den Benet Maig... lo qual alberch ha XIII palms de front e deenau palms entrada e ha quatre cubertes, XXXIII lib.;—Item l'alberch den Pere Escuder sabater... lo qual ha XV palms e mig de front e XVI palms e mig entrada e ha quatre cubertes, XXX lib.;—Item l'alberch den Guillem Castello sabater... lo qual ha XVII palms e mig de front de la part vers lo fossar e de la altra part XVI palms e ha tres cubertes, XXXV lib.;—Item l'alberch den Pere Despla juoner... lo qual ha XII palms de front e setze entrada, XXXV lib.;—Item l'alberch den Joan Marti... lo qual ha XII palms de front e vint palms entrada, XXXV lib.;—Item l'alberch de Benet Arnau calceter... e ha XIII palms de front e XXIII de front la casa dintre e ha de lonch entre lo front de casa e de fora XXXV palms e mig, LV lib.;—Item

se consideraron indispensables para las nuevas obras, estimándolas en 853 libras, sin los censos a que estaban afectas. El maestro de estas nuevas obras fué probablemente Andrés Juliá, valenciano, *mestre de obres* de la Catedral, que fué también el autor



8.—*Sansón destruyendo las puertas de Gaza*, del florentino Juliá?

del famoso Miguelete, de cuyas obras hemos publicado en otra parte toda la documentación y las noticias que hemos podido adquirir (1), y lo tenemos por cierto lo fuera también de la famosa Aula, hoy capilla del Cáliz, pues en documento fechado en 27 de marzo de 1359 ya era *mestre de obres de la Seu* (2).

Construídos el Miguelete y antes el Aula Capitular antigua, se pensó aumentar la superficie del templo con una arcada más y formar un solo edificio de lo que eran tres separados, lo que se acordó en el Capítulo celebrado el 30 de junio de 1426. Reunidos los materiales y hechas las expropiaciones necesarias, encargóse de los planos y dirección de las obras al maestro Francisco Baldomar, comenzándose los trabajos en 1459; al morir este arquitecto le reemplazó Pedro Compte, también *mestre de la seu* y celebrado autor de la Lonja de Valencia. De esta magnífica obra que dió unidad a nuestra Catedral, ya hemos publicado en otra parte una relación completa y detallada (3).

Terminadas las obras de ensanche definitivo de la Catedral, el

Consejo de la ciudad determinó embellecer el exterior de esta parte del templo, y, al efecto, en la sesión de 6 de abril de 1493, tomó el siguiente acuerdo:

lalberch den Jacme Joffre candeler... lo qual alberch ha XVI palms de front e XXI dentrada e un celler del dit en Jacme qui es vers lo carrer den Joan Claramunt ha XXII palms de front e XXXVII dentrada, cccc lib.;—Item lalberch den Francesch Canals sartre... lo qual ha XV palms de front e XXI dentrada, LXXXV lib.;—Item lo pati de la hereua de Joan Claramunt ayntant ço es dun arch de rajola fins a les portes de les cases den Joan Joffre lo qual pati es franch, LXX liures». (*Manual de actes comuns del any 1380*, número 3509, *Arch. de la Catedral*). Es interesante esta nota porque nos indica la extensión superficial del solar que resultó de las casas expropiadas.

(1) Sanchis Sivera, *El Miguelete y sus campanas*, Valencia, 1909.

(2) *Arch. de la Catedral*, pergamino 03302.

(3) Sanchis Sivera, *La Catedral de Valencia*, pág. 128, Valencia, 1909.

«Los magnífichs Jurats mossen Exarch Palomar, Francesch Marti e Roig, e lo sindich, aiustats en la cort del Reverendisimo Archiepiscopi, provehexen que per ornament enbelliment de la seu, catedral de la present ciutat, e senyaladament de la porta vullgarment dita del «campanar», sien derrocades les cases daval scrites per fer plaça davant la dita porta, la qual ornarà e embellirá la dita seu e la present ciutat, les quals cases son les següents, ço es: la casa den Balaguer, la casa den Johan Lorenç, la casa den Ballester, la casa den scola, la casa del barber, la casa dell mateix, la casa de na Manzana, la casa de na Ponça, la casa den Benet Vidal».

Estas casas fueron tasadas por 845 libras, y atendiendo a «*que les cases circumvehines de la dita seu e porta de aquella e de la plaça ques te a fer del derrocament de les dites cases prenen gran millorament per la dita plaça, per ço provehexen e tachen a cascuna de les dites cases los milloraments que reben de la dita plaça en la forma e manera següent*»... (sigue una lista de 27 casas) (1).

No se detuvieron aquí los buenos deseos del Consejo de la ciudad, sino que al año siguiente, en 1.º de septiembre, «*en unitat e concordia nemine discrepante provehexen (los Jurados) que sien derrocades dues cases que estan davant la seu, entre la casa de mossen Pastor prevere e una casa de na Liminyana ab la altra que ab aquella affronta, e que sia fet hun carrer que passe a la Freneria, a despeses dels vehins, e que aquelles paguen dites cases, stimades per mestre Pere Compte, pedrepiquer, e mestre Pere Benia, obrer de vila, mestres de la dita ciutat*» (2).

Tales fueron los arquitectos que idearon y construyeron nuestro templo Catedral, contribuyendo otros muchos a su completa terminación, y aun podríamos decir, perfeccionamiento, tales como Luis Amorós (1397), que hace las capillas alrededor del



9.—La Resurrección.

(1) *Manual de Concells*, n.º 47, año 1492-94, Arch. del Ayuntamiento.

(2) *Manual de Concells*, n.º 48, fol. 91 v., año 1494 a 97, Arch. del Ayuntamiento.

coro; Juan Franch (1392), notable picapedrero; Miguel Pérez (1395), constructor de varias capillas; Domingo Beneyto (1399); Juan y Martín Lobet (1405-1424); Pedro Balaquer (1406), y otros muchos cuyos trabajos y obras hemos dado a conocer en diversas

ocasiones (1). El Cabildo catedral se esmeraba mucho y tomaba muchas precauciones para proceder al nombramiento de su *operarius sedis Valentie* o maestro de obras, el que se sujetaba a una porción de pruebas y condiciones que se consignaban en acta notarial.

Obra tan colosal como nuestro templo Catedral fué costeada con los donativos del clero y prelados, las limosnas y trabajo personal de los fieles y las colectas voluntarias que a instancias de los Obispos se hacían en la diócesis. Es mucha e interesante la documentación que existe en los archivos de la Curia eclesiástica y de la Catedral, en la que se habla de los medios para obtener recursos con que sufragar los gastos de las obras en el siglo xiv, varios de los cuales hemos dado a conocer en otra parte, a los que añadiremos, entre otros, un cartel o edicto de indulgencias, el cual se leyó en los pulpitos de todas las iglesias de la diócesis por mandato del Obispo Alfonso de Borja (1429-58). Dice así el referido documento:



10.—Jonás arrojado por la ballena en las playas de Ninive.

«Lo honorable micer Francesch Cabañer, doctor en decretis, vicari general del molt reverent pare en Christ e senyor N' Alfonso per la divinal Providencia bisbe de Valencia, que a la vostra caritat sien demostrats los grans perdons, indulgencies e prerrogatives dignament otorgades a tots aquells qui almoyna e ajuda faran o procuraran a la obra de la seu de Valencia, com sia cap e mare sglesia de tot lo bisbat, de la qual tots rehebem los sants sacraments que son via de salvació, ço es, baptisme, confirmació, lo sant sacrifici del altar, orde de prevere, orde de matrimoni, confessió e extrema unció. Em per amor daço los sants pares apostolichs de Roma, moguts de caritat, han otorgades les gracies e

(1) Sanchis Sivera, *Maestros de obras y lapicidas valencianos en la Edad Media*, Valencia, 1926; Idem, *La Catedral de Valencia*, Valencia, 1909; Idem, *Arqueología y Arte valencianos*, Barcelona, 1918; Tormo, *La Catedral gótica de Valencia*, Valencia, 1923.

perdons infra següents: Primerament, papa Nicholau, a tots aquells qui en les quatre festes de la verge Maria, de sent Pere e de sent Pau, e de sent Miquel, e en cascun dia de les octaves visitaran la dita seu, e a tots que be faran a la dita obra, otorgua un any e xl dies de perdó; papa Innocent VI^e, altre any e xl dies de perdó; papa Alexandre, semblantment otorgua un any e xl dies de perdó; papa Innocent, altre any e xl dies de perdó. Part aço, lo senyor bisbe de Valencia, a tots aquells que almoyna faran a la dita obra o procuraran esser feta en vida o en darrera voluntat, et aquells que portaran lo baci del acapte de la dita obra; et als rectors e preveres curats qui lo present negoci expondran als pobles, per cascuna almoyna e per cascuna veguada, dona xl dies de perdó, et aquells reeb e acull en totes misses e oracions ques dien en la seu e en totes les sglesies del bisbat de Valencia. Les reliquies e sanctuaris que son en la dita seu son les ques segexen: Primerament, de la palma quel salvador nostre Jesuchrist portá quant fon rebut en la ciutat de Jerhusalem; item, dues spines de la corona que fon coronat lo preciós cap de Jesuchrist; item, del sant fust de la vera Creu; item, del sudari e del sepulcre de Jesuchrist; item, de la pedra que fon posada sobre lo monument del precios cors de Jesuchrist; item, de la vestidura e del sepulcre de la nostra dona santa Maria, et moltes altres reliquies de sants, les quals seria lonch de comptar. E com la dita seu merescha haver prerrogativa e gracia davant totes altres, per ço los dits sants pares donen e otorguen los dits perdons. Item, papa Benet XIII doná



11.—*La Ascensión del Señor.*

aquests perdons en les festes infrasegüents, es assaber: lo Divendres sant, Nativitat, Circuncisió, Epiffania, Resurrecció, Ascensió, Corpus Christi, Cinquagesima, Trinitat, Anunciació, Purificació, Nativitat, Assumpció de nostra dona santa Maria, de sent Miquel, de sent Lorenç, sent Vicent, Tots Sants, Dedicació e Consecració de la sglesia, visitaran cascuns anys la dita seu, per cascun dia tres anys e tres quarentenes de perdo, et en les festes de la Nativitat de sent Iohan Bapista, e de sent Pere e de sent Pau, e los Diumenges del Advent e de la santa Quaresma, e lo dimecres de la cenra, et lo Dijous sant e cascun dia de les octaves de les dites festes, et VI dies apres Cinquagesima; et cascun dia que faran be a la obra de la seu; et aquells que hiran en la processó que la dita seu acostuma fer lo dia de Corpus Christi un any e xl dies de perdó; et per cascuna vegada que ficaran los genolls com en lo divinal offici hoiran nomenar aquest sant nom «Jhesus», cent dies de perdo. Per ço lo dit honorable vicari general mana que en cascuna sglesia parochial de la ciutat e del bisbat lo

baci del acapte de la dita obra, tantost apres lo baci de la obra de la sglesia on lo dit acapte se fará, e mana sots pena de vet, que no sia algu qui en aço guose donar contrast o debarat. Axi mateix mana quel present cartell se legira, altre cartell no sia legit ne demanda de alguna sglesia o spital hic sia rehebuda. No res menys, mana sots pena de vet, que degu no gos terceiar lo acapte del dit baci, et axi mateix si algu dels que vegexen los altres bacins donará en preu de malla una candela o altre senyal, que per aquell mateix o haien a cobrar munt en suma tots los damunt dits perdons otorgats a aquells qui faran o procuraran almoyna a la dita obra, nou anys e cent quaranta dies. E mana lo senyor bisbe a cascun dels rectors o curats de cascuna sglesia, quel present cartell ligen al poble quatre festes del any, ço es, Nadal, Pascha, santa Maria dagost e Tots Sants, sots pena de cinquanta solidos aplicadors a la obra de la seu de Valencia per cascuna vegada. *Vidit, firmamus*». (Hay un sello muy estropeado e ilegible) (1).

La obra a que se refiere el anterior documento es la de la arcada última, y a ella contribuyeron también los reyes, el Concejo de la ciudad y el Cabildo catedral, las parroquias y el mismo Papa Calixto III, que había sido Obispo de Valencia (2).

Terminada por completo la obra del templo con la nueva arcada que le daba un aspecto de grandiosidad y belleza extraordinarias, continuaron las obras de ornato interior, construyéndose varias capillas de fina labor gótica, órganos nuevos y vistosos retablos con pinturas excelentes, algunas de las cuales se conservan todavía. Algún tiempo antes habían comenzado diversas obras de embellecimiento, especialmente en el altar mayor.

La construcción del coro en su mayor grado de perfección y belleza fué siempre una preocupación del Cabildo catedral, que poco a poco se extendió hasta el sitio en que hoy se encuentra, estando primero en el presbiterio, luego se prolongó hasta el primer pilar, después al segundo y, finalmente, al tercero. Prescindimos de hacer su historia ni describir sus diversas sillerías, porque ya en otro lugar lo hemos hecho con abundante documentación, conseguida después de largas y metódicas investigaciones (3). Pero no queremos pasar en silencio la obra del trascoro, que tuvo diferentes formas hasta principios del siglo xv, en que se contrató con el escultor setabense Jaime Esteve, en 21 de junio de 1415, una portada que había de ser *obra perfecta, bella y ben acabada*. Las capitulaciones de dicho contrato, aunque ya conocidas por haberlas publicado en otra parte (4), creemos oportuno reproducirlas de nuevo. Dicen así:

(1) Legajo 39: 27, *Arch. de la Catedral*.

(2) Pahoner, *Especies perdidas*, ms., tomo XII, fol. 207, *Arch. de la Catedral*.

(3) Sanchis Sivera, *La Catedral de Valencia*, ed. cit., págs. 205 y sig.

(4) Sanchis Sivera, *La Escultura valenciana en la Edad Media*, pág. 5. Antes de firmarse las capitulaciones, el cabildo tomó el siguiente acuerdo que se refiere al pago de la obra: «*Super opera portelis chori. Die jovis vi junij anni predicti Millessimi cccc. l. xv. m.*». — Domini de capitulo, scilicet Petrus Guitardi precentor, Rodericus de Heredia sacrista, Garceraldus Lançol de Chamas (Cañamas), Egidius Sancier Munyonis, Petrus de Comolles, Franciscus Daries, Anthonius Salat, Johannes Munyoz et Raymondus Piqueris, omnes canonici, congregati intus domum sacristie, concorditer providerunt quod portale chori fiat et elemosina sedis solvat in eius opere et fabrica de illis bonis domini Egidii Sancier de Montalbano, quondam, canonici, que tenet Milla quingentos florenos prout idem dominus Egidius voluit in quadam donatione quam fecit de terra et bonis suis elemosine predictae, et ad perfectionem operis supradicta fabrica dicte sedis faciunt complementum. Hoc que ad memoriam scribi mandavit per me Ludovicum Ferrarii, scribams eorum. (Protocolo de Luis Ferrer, vol. 3582. fol. 82 v., *Arch. de la Catedral*.)

CAPITULA PORTALIS CHORI.—Dicta die veneris xxj junii, anno a nativitate Domini M^occcc^oxv^o.—*In Dei nomine. Honorabile Capitulum sedis Valentie, scilicet Bernardus de Carsino, Vicarius Generalis Reverendissimi in Christo patris et domini domini Hugonis, miseratione divina Episcopi Valentie; mossen Petrus Guitardi, preceptor; Rodericus de Heredia, sacrista; Goçalbus Lançol Channamas, Egidius Sancij Munjonis, Petrus de Comollis, Petrus Figuerola, Johannes Munyoz et Raymundus Piquerij, omnes canonici prebendati sedis predicte ad capitulum convocati sono campanæ, ut moris est, et congregati intus domum sacristie sedis predicte pro hijs specialiter peragentis, unanimes et concordēs ac nemine discrepante, habitis prius super hijs diligenti colloquio et tractatu ac delliberatione matura, de una parte, et Jacobus Stefanis, magister operis talle seu ymaginarij, vicinus civitatis Xative, et alia parte, super opere portalis chori sedis predicte fiendo per dictum Jacobum Stefani, presentibus me notario et testibus succontentis, concordarunt inter se capitula que sequuntur que per me dictum notarium ipsis audientibus et dictis testibus lecta fuerunt.*



12.—*Elías arrebatado por el carro de fuego.*

Primerament, que dit mestre faça un portal bell e notable de pedra de alabans^t blanc de Besalu en lo front e entrada del dit chor, axi que lo dit portal se fabrique es faça al mig del dit front, e haja de amplaria..... e de altaria....., e als costats del dit portal, ço es, fins als pilars de cascun costat, sien fetes les ystories deius declarades.

Item, que a cascun costat del dit portal fins als dits pilars, haia tres spays pujants de les vases fins als pinnacols, e haura la dita obra del levament de terra fins als dits pinna-cles inclusivament xxvij palms, axi que primerament se faran les vases ab una taula plana que pujara cinch palms, e apres al mig, fins als pinna-cles, haura ystories doblades, una damunt altra, de ymaginaria, ques deu fer a cascun costat fins als dits pilars, ab filloles boaments, obra de maçoneria, que es en los spays, a mija talla, pinna-cles e amparaes, e la yma-ge de la verge Maria sobre lo dit portal ab un tabernacle desus es ja deboxat e pintat en un gran pergami, la qual obra se deu concordar en tot ab la dita mostra, salvu que la obra de talla deu esser feta netament, segons se pertany de bon mestre, com en la dita mostra no

sia plenament acabada, la qual mostra, segnada de ma de notari, remandra en la sacristia per inmemorial.

Item, que la dita obra en totes les parts sia bona, bella e notable e be enlaçada axi com se pertany a la seu, e que en fer aquella lo dit mestre haja bons e aptes mestres e suficients a la obra, e si sobre aço havia alguna questio o dupte entre les parts, hajan star a dit den Berthomeu Coscolla, argenter, e den Pere Balaguer, mestre de obra, elets concordantment per les parts.

Item, que tota la pedra que sera necessaria a la dita obra, haura lo dit Capítol, axi que la faça tallar, portar e posar a sa despesa dins la ciutat de Valencia en aquells lochs que sera concordat ques obre. E daqui avant lo dit mestre faça la dita obra a sa despesa, fins sia tota posada e acabada blancha, segons la forma de la dita mostra, e ja desus es dit.

Item, que lo dit mestre faça, posara e acabara la dita obra axi com dit es e en la manera ques conte en la dita mostra dins tres anys, comptadors apres que tota la pedra de la dita obra sera portada en la ciutat de Valencia.

Item, lo dit mestre, per fer posar e acabar la dita obra be e notablement, segons dit es, e axi com es deboxat en la dita mostra e dessus es declarat, haura per totes coses deesset milia sous reals de Valencia, los qual sia tengut lo Capítol pagar en aquesta manera, primerament quel dit Capítol do tantost el dit mestre dos milia sous per raho de tallar moltes e haver menestrals per obrar la dita obra, e quel dit mestre do fiança dels dits dos milia sous.

Item, quel dit mestre obrara de la una part vases e taules e tres ystories ab mig portal, que es lo terç de la obra, e que aço acabat, lo dit Capítol sia tengut donar al dit mestre quatre milia sous.

Item, quel dit mestre obrara la segona part de la dita obra per la forma e manera contenguda en lo proxim capítol, pero quel dit Capítol sia tengut donar al dit mestre, acabada la dita obra, atres quatemilia sous.

Item, quel dit mestre, acabada la tercera part de la dita obra que es la dicta, ço es, que fetes les tres ystories sobiranes, ab sos pinacles, sien donats al dit mestre tres milia cinchcents sous, e fetes les altres restants tres ystories de la altra part ab sos pinacles, axi haja los restants tres milia cinchcents sous, que sera compliment de paga dels dits xvij milia sous.

Item, que lo dit mestre sia tengut de fer la dita obra be e acabadament, segons la forma e manera contenguda dessus e a coneguda dels maestres elets per lo dit Capítol e mestre. E si lo dit mestre no complira en lo temps a ell donat dels dits tres anys, que sia encorregut en pena de cinch milia sous, aplicados a la obra de la dita seu. No res menys sia tengut a tots dans, mesions e despeses ques coveneran sostenir e fer, axi per no fer la dita obra tal com fer se deu, segons forma dels dits capítols com en altra manera. E lo dit mestre obliga sos bens per la dita pena a pagar, cas que hi fos caygut, pero que si lo dit mestre havia malaltia o altre just impediment en lo dit temps, que lo dit mestre no sia tengut a la dita pena per no acabar la dita obra dins lo dit temps, e si per ventura lo dit mestre morja dins lo temps que sa convinguda la obra per ell, sera a stimacio dels damunt dits elets.

Item, quel dit Capítol pach los dits xvij milia sous en nom de la almoyna e de la fabrica de la seu, axi que la almoyna hi pach fins en xvij milia sous, ço que sa vist extar en poder de aquella dels bens de Mossen Gil Sanxer de Montalba, canonge de la dita seu, e lo restant a compliment de bens de la dita fabrica de la dita seu, axi que si no pagara en los termes sie tengut a dans messons e interessos.

Que quidem capitula et universa contenta in eis referendo, singula singulis dicte partis firmarunt, laudarunt et approbarunt ac promissurunt illa tenere, servare atque implere et non contrafacere, etc., obligando scilicet capitulum bona et jura elemosine et fabrice dicte sedis ut superius continetur, et Jacobus Stefani bona et

jura sua propria omnia, etc., volentes quod de et pro premissis et singulis, etc. Item, quamvis... tangunt possit exequutio fieri in bonis et juribus elemosine et fabricę predictarum ac in bonis et juribus dicti Jacobi Stefani, qui voluit quod per judicium ecclesiasticum vel secularum... in civitate Valentie vel Xative possit compelli, etc., quorum foro se submisit et renunciavit suo proprio, etc... Et nichilominus dictus Jacobus... dare in et super predictis ad que ipse tenetur et obligari cum fidauciis bonis et principales obligatos.

Testes sunt venerabiles Berengarius Carbonell ebdomadarius et mossen Bernardus Succentor sedis Valentie (1).

Como vemos, las preinsertas capitulaciones son un modelo en lo que se refiere a los deberes y obligaciones de las partes contratantes, a la descripción de la obra, a la seguridad de su realización y a los medios que debían emplearse para que los deseos del Cabildo fuesen cumplidos en sus más pequeños detalles. Desde luego llama la atención el interés que había de que el maestro Esteve hiciera una obra perfecta, bella y bien acabada, y para ello no sólo se autoriza, sino que se le ordena tenga buenos, aptos y suficientes maestros. También se consigna que a cada lado hubiera tres espacios donde debían colocarse *histories doblades*, una encima de otra, de escultura, según una muestra dibujada que se hallaba en la sacristía, que, si bien no era completa, contenía las indicaciones indispensables para que el artista pudiera desenvolver su labor. La obra duró hasta 1424 (2), y una vez terminada no fué del agrado del Cabil-



13.—*La venida del Espíritu Santo.*

(1) Protocolo de Luis Ferrer, volumen 3677, *Arch. de la Catedral*.

(2) Antes de terminarse la obra fué acusado el artista de no haber cumplido el contrato, como se ve por la siguiente *Acusatio penarum Jacobi Stefani*: «Die martis, v. madii, anno millesimo cccc.^o xxij:—Venerabilis Ludovicus Civera, presbiter, viceoperarius sedis Valentie, acusavit, per quas dixit Jacobum Stefani, magistrum operis portalis chori sedis Valentie comisse, ex quo infra tempus conventum inter dominos de Capitulo et ipsum magistrum non perfecit opus portalis predicti, protestans quod illos valeat exigere et habere quando sibi videbitur expedire. Et dictus Jacobus dixit se non consentire, etc. Testes inde sunt venerabiles Johannes Almundeuer et Johannes Montamans cives Valentie».

do, siendo parte de ella derrocada (1), hasta que por fin se derribó por completo y se rehizo en 1441, encomendándola al maestro Antonio Dalmáu, durando los trabajos cinco años, en los que tomaron parte gran número de escultores (2). Las desavenencias entre Jaime Esteve y el Cabildo se referían sólo al armazón o retablo de piedra que contenía las doce historias, o mejor dicho, a la puerta de entrada del coro, pero se volvió a hacer todo el retablo, el cual se conserva actualmente en el Aula capitular antigua, a donde fué trasladado en el siglo XVIII por haber cambiado de estilo el templo y «para conservación de estas memorias antiguas». Las historias resultaron obras perfectas, y todas se construyeron en el período de tiempo de 1415 al 24. Los títulos de las referidas historias son los siguientes, los que indicaremos con la letra *a* las de la parte superior, y con una *b* las de la parte inferior: 1 *a*: *La Crucifixión del Señor*; 1 *b*: *La serpiente de bronce en el desierto*; 2 *a*: *La bajada de Jesucristo al Limbo*; 2 *b*: *Sansón destruyendo las puertas de Gaza*; 3 *a*: *La Resurrección*; 3 *b*: *Jonás arrojado por la ballena en las playas de Ninive*; 4 *a*: *La Ascensión del Señor*; 4 *b*: *Elías arrebatado por el carro de fuego*; 5 *a*: *La venida del Espíritu Santo*; 5 *b*: *Moisés recibiendo la Ley en el Sinaí*; 6 *a*: *La coronación de la Virgen en la gloria*; 6 *b*: *Salomón y la reina de Saba* (3).

(1) He aquí el juicio que los peritos formaron de la obra: «Die lune, xxviii february, anno a nativitate M.^o cccc. xxiij.— Com segons forma dels capitols fets, concordats e fermats en poder del honrat en Lois Ferrer, quondam, notari publich de Valencia, sots calandari de xxj de junij anno a nativitate Domini M.^o cccc. xv.^o, entre los honorables senyors de Capítol de la seu de Valencia de una part, e en Jacme Steve, mestre de la obra del portal del chor de la dita seu, lo qual aqui es fabricat de pedra de alabast de la part altra, lo dit mestre, entre moltes altres coses, fos tengut e obligat de fer la obra del dit portal, en totes ses parts, bona, bella e notable e ben levada, axi com se pertany a la dita seu, e que en fer aquella fos tengut de haver bons e aptes maestres e sufficients a la obra, e si sobre aquella havia alguna questio o duple entre les dites parts, haguessen a estar a dit den Berthomeu Coscolla, argenter, e den Pere Balaguer, maestres de obra elets concordantment per aquelles parts; e en apres als dits senyors de Capítol sia estat vist la dita obra en algunes sues parts, specialment en la volta, volsors e angels fets al portal del dit chor esser notablement defallent, segons forma dels dits capitols. E huy, dia de dilluns, a xxviij del mes de febrer del any mil cccc. xxiij, los dits senyors de Capítol de una part, el dit Jacme Steve de la part altra, e presencia e audiencia dels dits en Berthomeu Coscolla e en Pere Balaguer, jutges dessus elets, haient debatut e rahonat molt e longament sobre la dasfalleça de la dita obra, e en la fi de llur rahonament, com fossen discordes cascuna part, requeris als dits en Berthomeu Coscolla e Pere Balaguer, que sobre lo dit debat e duple diguessen e declarassen lur parer e veiares, segons lo poder a ells atribuit en los capitols dessus dits. Per ço, los dits Berthomeu e Pere, haut acord e deliberacio entre si una e moltes vegades segons digueren concordantment per la requesta dessus dita, digueren e declararen, presents les dites partides, que los dits portal, volsors e angels son en tant defallents e difformes de la obra que fer devia, que de necessitat convenia e cove aquell portal tant quant es la volta ab los dits volsors e angels del tot remoure e levar de la dita obra, e aquell deure esser tornat en millor forma e manera, segons pertany a obra de la dita seu. Axi mateix, en algunes parts dels actualments fan adobar alguns fullatges e altres coses, segons la evidencia del fet mostrara. Dels quals dit e declaracio, los senyors de Capítol requiriren esser fet acte publich per mi notari deus dit. Fon fet los dia e any dessus dits, dins la casa del capítol de la dita seu, presents testimonis los honrats Nalbert Trexinet, en Jacme del Mas, preveres, e en Dionis Cervera, notari de Valencia». (Notal de Jaime Ferrer, vol. 3.546, B. 134, *Arch. de la Catedral*).

(2) Las obras citadas *La Catedral de Valencia* y *La Escultura valenciana en la Edad Media*.

(3) Siempre se tuvieron en gran estima estos relieves, limpiándose todos los años y cuidando el que no se destruyeran. Cuando aun no estaban terminados, ya se procuró un medio para su conservación, construyéndose unas rejas para protegerlos. He aquí el contrato que para ellas se hizo: «Es estat convengut e concedat entre mosen Lois Ribera, prevere, sotsacrista de la seu de Valencia, e

Ahora bien; ¿quién fué el autor de estos relieves? En nuestras investigaciones sólo hemos tropezado con el nombre de un escultor que trabaja en algunas historias, *Juliá lo florenti*, al que le paga el Cabildo su trabajo en nombre del maestro de la obra Jaime Esteve. Los asientos de pago, tomados del *Libre de Obres*, dicen así:

«Item doni mes al desus dit en Jacme Steve, a xi de dehembre (1419), setanta florins, los quals pres Juliá lo florenti per dues peces que avia obrades: avi apocha en poder de Jacme Pastor, notari (fol. 16 v.).

Item doni a Jacme Steve, mestre del portal del cor de la seu de Valencia, a xxvi de joliol (1420), setanta florins del preu del dit portal, los quals rebe Juliá lo florenti per dues peces que avia obrades del dit portal: avi apocha en poder de Jacme Pastor, notari (fol. 14 v.).

Item doni a xxiii de maig (1423) an Jacme Steve, mestre del portal del cor de la seu, los quals rebe Juliá florenti de dues peces que avia obrades per al dit portal, setanta florins: avi apocha en poder den Jacme Pastor, notari (1).

Como se ve, el escultor florentino cobró del Cabildo el importe de seis piezas, es decir, relieves, únicos tal vez que hizo, y acaso ayudado por algún artista valenciano. Los otros seis relieves bien pudieran haberlos hecho otros es-



14.—Moisés recibiendo la Ley en el Sinaí.

expres consentiment dels honorables mossen Francesch Daries e micer Pere Figuerola, canonges de la dita seu, als quals sobre aço lo honorable capitol ha donat special carrech, de una part, e Nanthoni Gay, ferrer de la dita ciutat, de la part altra. Quel dit Anthoni Gay obre e face unes rexes de ferre, stanyades, les quals se deuen posar davant la obra del portal nou ques deu fer en lo chor de la dita seu, de aquella forma e manera de que ha donada e lexada mostra en poder del dit mossen Lois. Les quals rexes lo dit Anthoni promes e haia a donar acabades e posades lla on a posar sera, daci per tot lo provinient mes de abril a fer ço es, cobre de XII diners per lliura de ço que pesaran, pero quel dit mossen Lois haie a pagar lo plom en que les rexes seran fermades...» (Volumen 3.546, fecha 11 de febrero de 1422, *Arch. de la Catedral*).

(1) Aunque no se dice que las piezas que obraba el escultor italiano fueran *historias*, tenemos por seguro que lo eran, por cuanto se le habilita «la botiga del alberch de la pavordia ...per quey agues major claror». Esto nos demuestra que el trabajo que hacía era muy delicado, por lo que necesitaba un local especial, o también que como no tenía domicilio fijo ni taller propio, se le habilitó este local.

cultores, pues el maestro estaba autorizado y aun obligado a buscar artistas aptos y buenos que le ayudasen en la obra, a los cuales pagaría directamente, sin intervención de nadie, de las importantes cantidades que el Cabildo le entregaba (1). Muchos y



15.—La coronación de la Virgen en la gloria, del florentino Juliá?

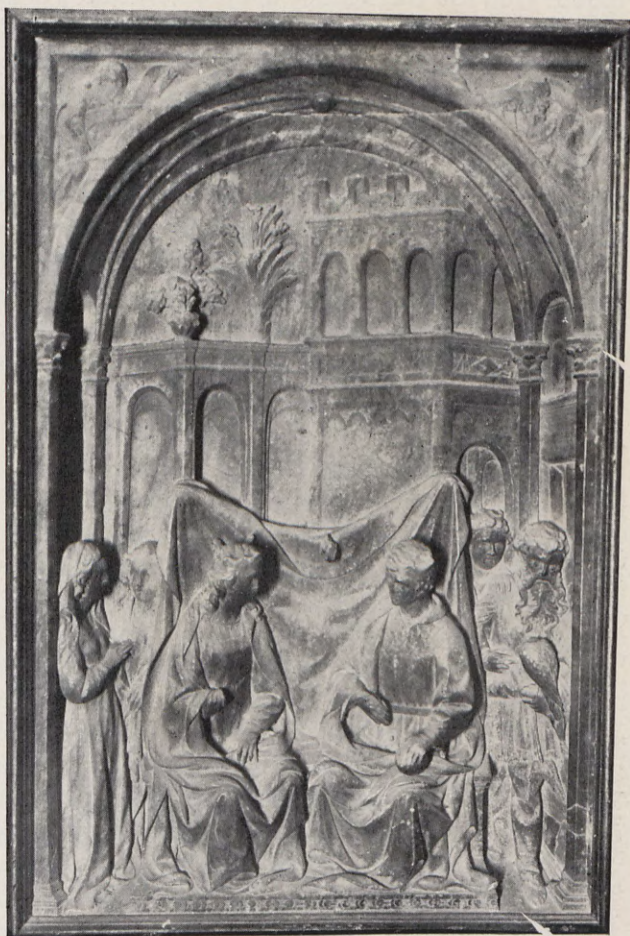
terminar la personalidad de nuestro artista y su derivación artística, no ha sido posible definir las exactamente ni comprender su obra con relación al desenvolvimiento de la plástica italiana.

(1) Entre las diversas cantidades que se entregaron a Jaime Esteve como maestro del portal del coro, señalaremos la última que consta en el *Libro de obras*: «Item mes doni per manament dels honorables senyors de Capítol, a VIII de juliol (1424), an Jacme stheve, imaginayre, mestre del portal del cor de la seu de Valencia, del preu de son salari, lx.liures: avi apoca en poder de Jacme Pastor, notari (fol. 15)». ¿No podía ser el mismo Esteve autor de algunos de los celebrados relieves?

(2) Véase nuestro trabajo *La Escultura valenciana en la Edad Media*, Valencia, 1926.

muy notables *imaginaires* había entonces en Valencia, que también podían trabajar con gran éxito en los renombrados relieves (2). En cuanto a la personalidad de Juliá el florentino, permanecemos todavía en la obscuridad. Tal vez fuera uno de aquellos artistas trashumantes que, saliendo de su patria nativa, recorrían países extraños ofreciendo sus trabajos escultóricos. Se ha sospechado si este artista es el mismo Giovanni da Poggibomi, que en un contrato, fechado en 5 de julio de 1407, aparece como ayudante del célebre Ghiberti para la ejecución de la primera puerta del Babilisterio de Florencia. Las razones que se aducen no nos convencen, pues entre la obra de los dos escultores hay diferencias bien marcadas, ya que a nuestro artista le falta la elegancia del gran escultor florentino, la finura en los detalles, la delicadeza en los ornatos y la majestad de la perspectiva. En Juliá, las cabezas de las figuras son toscas, macizas y pesadas; los troncos de los árboles son fuertes y nudosos; las hojas de las ramas largas y sin movimiento y los trajes de los personajes desgarrados y amanerados. Aunque se ha intentado de

Si estudiamos detenidamente los hermosos relieves del trascoro de nuestra Catedral, notaremos entre ellos diferencias estilistas bien caracterizadas, lo que ha sugerido al crítico Schmarsow (1) a fijar su sucesión cronológica en la forma siguiente, teniendo en cuenta que fueron esculpidos de dos en dos: 6 a y 6 b: La coronación y La reina de Saba; 2 a y 2 b: Cristo en el Limbo y San-són; 1 a y 1 b: La Crucifixión y La serpiente; 5 a y 5 b: La venida del Espíritu Santo y Las tablas de la ley; 3 a y 3 b: La Resurrección y Jonás; 4 a y 4 b: La Ascensión y Elías. Esta sucesión cronológica nos parece bastante arbitraria si se da por descontado que toda la obra es de la misma mano, lo que no es posible afirmar teniendo sólo en cuenta los documentos conocidos y que reproducimos. El carácter florentino de algunos relieves, es decir, de los primeros de esta serie convencional, no es tan florentino como se cree, encontrándolo más próximo a la manera de Siena (2). En los últimos compartimentos es visible el desenvolvimiento de un estilo sujeto a firmes influencias góticas, diversas entre sí. Cuanto más se va avanzando en la serie, más se ve la influencia gótica de los maestros del Norte en su tendencia naturalista y decorativa.



16.—Salomón y la reina de Saba, del florentino Juliá?

Estas ligeras consideraciones nos hacen pensar en la parte que los escultores valencianos pudieran tomar en la ejecución de algunos relieves. La venida a Valencia, a primeros del siglo xiv, de Nicolás de Autona con su logia de artistas borgoñones, no sólo nos dejó la puerta de los Apóstoles y la traza gótica del templo catedral, sino el carácter y maneras del holandés Claus Sluter, el servidor del duque de Borgoña, que legó las esplendideces de su arte escultórico en la cartuja de Champmol. Desde entonces la escultura valenciana se halla influenciada por el arte nórdico. Además, no es extraño que nuestros artistas concurriesen a la corte del duque de Borgoña, como

(1) Michel, *Histoire de l'art*, IV, 2-1909-11, pág. 925.

(2) Mayer, *Giuliano Fiorentino*, en el «Bolletino d'arte», febrero, 1923, Milán.

también a la de Florencia, donde desde principios del siglo xv, el arte de la escultura, renovado por los pisanos, había acabado por concentrarse, formándose una escuela en la que sus héroes Brunelleschi, Ghiberti y Donatello aumentan su audacia y fecundidad. Con los elementos culturales de nuestros artistas no es atrevido el afirmar que, al menos, seis de los doce relieves del trascoro de la Catedral son de artistas valencianos, y aun pudieran tener alguna parte en los atribuidos al florentino Juliá. El 6 *a* y el 6 *b* pueden atribuirse a éste, pero en el primero se ve algo borgoñón; el 2 *a* y el 2 *b* son tal vez del artista italiano, y en el 1 *a* y el 1 *b*, que también pudieran atribuirse al mismo, el influjo nórdico se nota mucho en la Serpiente. El 4 *a* y el 4 *b* tienen diferencias bien pronunciadas, siendo más perfecto el segundo, lo que pudiera ser efecto de mano de obra distinta. No es preciso hagamos constar que las afirmaciones que hacemos obedecen a meras sospechas, ya que desgraciadamente carecemos de documentos para hacerlas, pero que, a ser ciertas, redundarían en beneficio de nuestra escuela de escultura valenciana cuatrocentista, que tantas obras admirables ha producido y cuya fama se extendió fuera del territorio.

J. Sanchis Sivera.
